

Teorías y prácticas de la identidad cultural como estrategia mediadora en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la escuela

Theories and Practices of Cultural Identity as Mediating Strategies in Teaching-Learning Processes at School

Teorias e práticas da identidade cultural como estratégia mediadora nos processos de ensino-aprendizagem na escola

KATIA MILENA MARTÍNEZ HEREDIA¹

UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO, COLOMBIA

[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-6259-8269](https://orcid.org/0000-0002-6259-8269)

¹ Correo electrónico: katiamartinez@mail.uniatlantico.edu.co

Resumen

Este artículo de investigación tiene como objetivo hacer una revisión bibliográfica parcial sobre las teorías y prácticas de la identidad cultural como estrategia mediadora en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la escuela, teniendo en cuenta las visiones y perspectivas de las ciencias sociales a nivel internacional, nacional y local que aportan conceptualmente al trabajo y le brindan un sustento histórico investigativo. A manera de conclusión, se expresa que la identidad cultural es una noción polisémica y en la escuela se convierte en el escenario propicio para co-crear experiencias de diálogo e intercambio cultural que favorezcan el conocimiento y reconocimiento de lo diverso, lo múltiple y lo plural como espacio para el aprendizaje individual y colectivo, a partir de procesos de aprendizaje significativos y transformadores y de experiencias basadas en el respeto por las diferencias, muy a pesar del intento homogeneizador del fenómeno de la globalización.

Palabras clave: cultura, identidad cultural, globalización, escuela, enseñanza-aprendizaje

Abstract

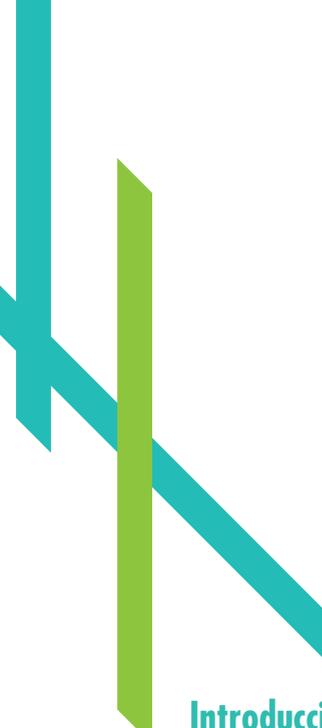
This research article aims to make a partial bibliographic review on the theories and practices of cultural identity as a mediating strategy in the teaching-learning processes at school, considering the visions and perspectives of the social sciences at an international level, national and local that contribute conceptually to the work and provide it with a historical research support. By way of conclusion, it is stated that cultural identity is a polysemic notion and at school it becomes the propitious setting for co-creating experiences of dialogue and cultural exchange that favor the knowledge and recognition of the diverse, the multiple and the plural. as a space for individual and collective learning, based on meaningful and transformative learning processes and experiences based on respect for differences, despite the homogenizing attempt of the globalization phenomenon.

Keywords: culture, cultural identity, globalization, school, teaching-learning

Resumo

Este artigo de pesquisa tem como objetivo fazer uma revisão bibliográfica parcial sobre as teorias e práticas da Identidade Cultural como estratégia mediadora nos processos de ensino-aprendizagem na escola, levando em consideração as visões e perspectivas das ciências sociais em nível internacional, nacional e local. que contribuem conceitualmente para a obra e lhe dão suporte para a pesquisa histórica. Concluindo, afirma-se que Identidade Cultural é uma noção polissêmica e na escola torna-se o ambiente propício para cocriação de experiências de diálogo e intercâmbio cultural que permitam o conhecimento e o reconhecimento do diverso, do múltiplo e do plural., como um espaço de aprendizagem e apreensão do outro, a partir de processos de aprendizagem significativos e transformadores e de experiências baseadas no respeito às diferenças, apesar da tentativa de homogeneização do fenômeno da globalização.

Palavras-chave: cultura, identidade cultural, globalização, escola, ensino-aprendizagem



Introducción

“La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior”.

—Molano Olga, 2007

La cultura se convierte en el ámbito de la vida social más importante, puesto que permite crear y re-crear tejidos de significación entre los sujetos y las prácticas simbólicas —tangibles e intangibles— en escenarios de diversidad y pluralidad a partir de la interacción social, económica y política. Así mismo, la cultura se produce y se reproduce, entre los individuos y en su interacción social, a través de procesos de construcción múltiples, diversos y plurales tanto individuales como colectivos. Gracias a los sujetos, la cultura se expresa como creación artística, referente, identidad, educación, patrón de conducta, modelo de vida, representación social, símbolo, valor y práctica, así como en un elemento de poder y saber para las comunidades en los procesos de transformación que estos requieren.

Como proceso, la cultura se constituye en articulador y cohesionador social, reafirmando así la idea de la cultura como un sistema de relaciones

de sentido (García Canclini, 2005). En consonancia, Martínez *et al.* (2016) afirman lo siguiente:

La importancia radica en el hecho de que las ciencias sociales han dado cabida a esta discusión, resaltando la diversidad de significados frente al concepto de cultura. De esta manera en la actualidad se puede adecuar, sin trastocar lo esencial, utilizar la cultura a los distintos contextos, ya sea en la vida social, laboral, económica, familiar, política, comercial, institucional, comunitaria, individual y colectiva. Utilizando [las] palabras [de García Canclini], el mismo concepto es un concepto híbrido, dado que se plantea como la articulación de diversos elementos contextualizados a partir de la necesidad que suscita su utilización además de su situación geográfica. (p.13)

Por su parte, la identidad cultural es una noción o categoría teórica y práctica compleja estudiada por diversas ciencias, disciplinas y campos del conocimiento, lo que la convierte en concepto de obligatoria referencia para las ciencias sociales, ya que el mundo en general y Latinoamérica (en particular), vive intensos procesos culturales e interculturales como parte del fenómeno globalizador de las economías que, al homogeneizar patrones de consumo, afecta a las culturas locales —principalmente a las populares e indígenas—, así como a los mecanismos a través de los cuales los portadores de estas culturas construyen, modifican y redefinen sus propias identidades (MacGregor, 2004). La denominada homogeneización cultural también llamada unificación neoliberal, —sinónimo de uniformización de conductas, deseos, valores, representaciones, creencias, tradiciones, etc., continuamente inducidas por los sistemas de intercambios y de consumo, principal ley de la competencia y de la supervivencia depredadora del capitalismo postindustrial (Márquez Fernández, 2006)—, masifica las relaciones sociales y estandariza las conductas y las prácticas humanas, por medio de la ideología universalista y fundamentalista del mercado, que obvia al otro en una sociedad virtual, lo homogeneiza y lo deshumaniza. “Por eso algunos ven en el multiculturalismo, que promueve una pluralidad de formas de vida,

una amenaza a la integridad de la cultura francesa o británica, alemana o austriaca. Y una amenaza al “modo de vida norteamericano” (Lash, 2002, p. 40).

Sin embargo, “el mercado no crea vínculos societales, —esto es entre sujetos—, pues estos se constituyen en procesos de comunicación de sentido” (Barbero, 2001, p. 16). Se empieza a desplazar la crítica política y se presta especial atención a la crítica cultural, sin abandonar la crítica al Estado y su responsabilidad social y constitucional sobre los ciudadanos, “un análisis que va más allá de las clases sociales, pues los verdaderos problemas se sitúan en los desniveles culturales como indicadores de la organización y circulación de la nueva riqueza, esto es, de la variedad de las riquezas culturales” (p. 45). Es por ello que con “todos tienen cultura: ¿quiénes pueden desarrollarla?” García Canclini (2005) se refiera a que es necesario abrir un mapa de comunicación que permita la construcción de ciudadanías con acceso a la cultura, a la diversidad, a la integración y a la equidad, a partir de la generación de escenarios de diálogo que potencien la diversidad, la pluralidad y la multiplicidad como derechos fundamentales y principios éticos y morales vinculantes de toda sociedad libre y democrática.

En este orden de ideas, se hace necesario hacer una revisión sobre las teorías y prácticas de la identidad cultural como estrategia mediadora en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la escuela. La escuela, a su vez, es el escenario propicio para co-crear experiencias de diálogo e intercambio cultural que permitan el conocimiento y reconocimiento de lo diverso, lo múltiple y lo plural a partir de procesos de aprendizaje significativos y transformadores y de experiencias basadas en el respeto por las diferencias, que garanticen el fortalecimiento de las capacidades excepcionales de cada individuo y su desarrollo humano integral, viviendo y conviviendo juntos en común-unidad a partir de imaginarios de co-construcción colectiva.

Una revisión internacional, regional y nacional de la identidad cultural en el contexto globalizador

Inicialmente, se rastrea *Cultura, identidad: dos nociones distintas* (2010), un trabajo de investigación realizado por Alejandro Grimson en la Universidad Nacional de San Martín, Argentina. En el estudio, el autor identifica estas nociones como construcciones sociales diferentes y apunta hacia algunos de los errores más frecuentes cuando de cultura y la identidad se trata. Según Grimson (2010),

Cultura e identidad aluden a aspectos analíticamente diferenciables de los procesos sociales. La relación entre esos dos aspectos no puede presuponerse y generalizarse para todos los casos. Podremos encontrar casos en los cuales en un grupo crecen o decrecen juntas las fronteras culturales y las fronteras [identitarias], así como podremos encontrar todas las combinaciones posibles entre ambos términos. Lo que resulta indispensable es analizar por separado los aspectos de la cultura y los de la identidad, así como asumir que las respuestas solo se encuentran en cada caso empírico. (p. 15)

Ahora bien, en el año 2012 en Cuba se publica un artículo investigativo con el título *Aproximación teórica a la identidad cultural*, desarrollado por Iliana Fernández Peña, quien busca reflexionar sobre la identidad cultural y sobre cómo esta es asumida como proceso comunicacional entre culturas a través del cual se manifiestan rasgos propios, específicos y que caracterizan a un grupo. Fernández Peña (2012) concluye que:

La identidad cultural nunca es pura, pues en ella está presente la heterogeneidad porque en todas las sociedades, aunque se propugne que la colectividad de origen ostenta una cultura única y bien establecida, existe una diversidad de grupos que manifiestan claras diferencias simbólicas y dentro de ese grupo hay también heterogeneidad. (p. 10)

Por su parte, en *Identidad cultural en una sociedad plural: propuestas actuales y nuevas perspectivas*, Fuentes (2014) hace mención a Sen (2007) y a la idea de una identidad desde múltiples dimensiones, es decir, “una identidad con múltiples dimensiones que no atienda a una única filiación, sino que permita a los individuos mantener los vínculos con varias comunidades al mismo tiempo” (p. 65). Lo que resalta, especialmente, en contextos multiculturales e interculturales donde existe la interacción con culturas ajenas o extranjeras que tienden a imponerse, donde “obviamente, deben tomarse precauciones contra los intentos de imponer una identidad homogénea que aproveche el desconcierto cultural de nuestro tiempo para proponer un asimilacionismo encubierto” (Fuentes, 2014, p. 70).

Desde la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara, Cuba, autores como Sánchez Gutiérrez & Dalama Bonachea (2010) proponen una investigación que tiene como título *Identidad cultural latinoamericana desde la perspectiva de José Martí*, que busca recuperar el pensamiento crítico social mediante los aportes de José Martí y sus reflexiones sobre la identidad, la autoctonía y la cultura, para llegar mediante las ideas de Martí a la emancipación humana, usando la apropiación de la identidad cultural y la soberanía nacional marcada por una visión del mundo y del hombre sustentada en la esencia de lo latinoamericano.

Del mismo modo desde México, en *La identidad cultural latinoamericana en José Martí y Luís Villoro: Estado plural, autonomía y liberación en un mundo globalizado*, Sosa Fuentes (2010) muestra la gran importancia y contribución al pensamiento crítico e identidad cultural de José Martí y Luis Villoro, dos de los más importantes y originales pensadores latinoamericanos, para reflexionar sobre la importancia de las identidades nacionales en el sistema internacional y la globalización cultural, ya que “cultura e identidad en América Latina lejos están de haberse agotado; de hecho, están resurgiendo y replanteándose en el nuevo pensamiento latinoamericano con una fuerza inusitada tanto en la teoría como en la realidad socio-política” (Sosa Fuentes, 2010, p. 42).

Destaca también el trabajo de Vergara *et al.* (2012), *Tramas y laberintos: sociología e identidad cultural en Latinoamérica*, al reconocer la identidad cultural como una noción plural, ya que “el problema de la identidad es el problema de las identidades” (Vergara *et al.*, 2012, p.16), entendiendo que el fenómeno globalizador tiende a homogeneizar y a unificar los procesos culturales en las diferentes regiones del mundo. No obstante, como insisten los autores, “hay que considerar las diferencias significativas entre las sociedades latinoamericanas [...] hay que reconocer la gran heterogeneidad interna de nuestra región y evitar, así, subsumir su diversidad efectiva en una única gran expresión cultural, por importante que ella sea” (Vergara *et al.*, 2012, p. 22). Es por ello que autores como Soto Molina *et al.* (2020) afirman que

factores emergentes del contexto social relacionados con la moda, la música, las redes sociales, entre otros, han restado importancia de manera gradual a las manifestaciones culturales, afectando la preservación de las tradiciones, la oralidad, la promoción de la identidad y de rasgos distintivos en una sociedad diversa y pluricultural. (p. 376)

En resumen, lo nuevo de la globalización neoliberal capitalista es la «translocalización» de la comunidad, el trabajo y el capital; nuevos son, también, la conciencia del peligro ecológico global y los correspondientes escenarios de actividad; nueva es la irrefrenable percepción de los otros transculturales en la propia vida, con todas sus contradictorias certezas; nuevo es el nivel de circulación de las «industrias culturales globales» (Lash & Urry, 1998); nuevo es también el paulatino abrirse paso de una imagen estatal europea, así como la cantidad y poder de los actores, instituciones y acuerdos transnacionales; y, finalmente, nuevo es también el nivel de concentración económica que, pese a todo, se ve contrarrestado por la nueva competencia de un mercado mundial que no conoce fronteras (Beck, 1998). Sin embargo, en *Diversidad cultural y economía mundial ¿paradigma contrahegemónico?*, Laguardia Martínez (2009) afirma que “si conseguimos pensarla como esa posibilidad de vivir más allá del

ordenamiento socioeconómico vigente, la diversidad cultural permitiría imaginar y edificar alternativas que reten la hegemonía capitalista en el planeta” (p. 168).

Una de esas propuestas es la investigación presentada por Eljach *et al.* (2018), quienes en *Territorios de resistencia e identidad en dos palenques urbanos de barranquilla (nueva Colombia y Mequejo)*, tienen por principal objetivo resaltar la importancia de los mecanismos de resistencia utilizados por las comunidades de base en la construcción de identidad y territorio en los palenques urbanos de Nueva Colombia y Mequejo de la ciudad de Barranquilla, creando un escenario liminal, de interacción primaria y secundaria, imprimiendo la dinámica dialéctica de lo culturalmente propio y lo culturalmente ajeno; propiciando y generando las dinámicas de construcción de las identidades, alimentadas o fundamentadas en procesos de asimilación de integración pluricultural y de resistencia, defensivos y antirracistas. También destacan investigaciones como *La globalización como contexto de resignificación de las condiciones socio-económicas y socio-culturales en la Comunidad Ishamana: Nación Wayuu*. Martínez Heredia (2020) explica que

la Comunidad Ishamana, que significa en wayunaiki, *tierra de sangre*, ha sido un territorio habitado históricamente por comunidades indígenas que lo han defendido con sangre frente a poderes nacionales como internacionales [...] a través de formas alternativas, creativas e imaginativas de empoderamiento de las identidades locales en resistencia ante cualquier forma sistemática de control, vigilancia, explotación, opresión, segregación, discriminación y de imposición de la gubernamentalidad neoliberal. (pp. 66-67)

Es por ello que la comunidad,

214

Ha desarrollado creativamente un modus vivendi con o sin el capitalismo. Es la constitución de nuevas formas de existencia, de nuevas formas de asociación, de nuevas formas de autogestión

y de autodeterminación, de autonomía y emancipación ahora, en el plano económico, como derecho no positivo a resistir, que consiste en crear algo nuevo, por encima o por debajo del curso de las positivities de la historia, lo cual permite la instauración o inauguración del rechazo al poder y al saber establecido, y su potencia procede de aquello que ha sabido crear y que se integrará en mayor o menor medida en el modelo, sin depender nunca de él. (p. 74)

Finalmente, es necesario argumentar que no es poco este patrimonio cultural en una época en la cual la expansión global del capitalismo busca uniformar el diseño de tantos productos y subordinarlos a diferentes patrones internacionales; sin embargo, en la escuela se desarrollan experiencias creativas y alternativas que valoran la identidad cultural como estrategia mediadora en los procesos de enseñanza-aprendizaje, entendiendo que la identidad cultural no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior (Molano, 2007).

La identidad cultural como estrategia mediadora en la escuela: visiones y perspectivas

Teniendo en cuenta las anteriores pesquisas, es importante recalcar la idea de que la identidad cultural es el proceso mediante el cual un actor social se reconoce a sí mismo y construye un significado en virtud de un atributo o conjunto de atributos culturales determinados. Esta nace, pues, de la toma de conciencia de la diferencia, que no significa necesariamente incapacidad para relacionarse con otras identidades (Castells, 2001), así como también se insiste en la idea de que la identidad cultural no solo está marcada por la diferencia, sino por la complementariedad con lo diferente (Vargas Hernández, 2008) y el reconocimiento explícito de la interculturalidad, valoración y aceptación de las identidades culturales diferentes (Vallespir-Soler, 1999).

Dicho reconocimiento de la identidad cultural propia y la de los demás en la escuela, le permite a los educandos y a los educadores mediar en los procesos de relacionamiento, convivencia y aceptación, así como también en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Es por ello que los procesos de *enseñanza-aprendizaje o aprendizaje-enseñanza* (Martínez Heredia, 2018) deben ser un escenario de co-construcción de experiencias pedagógicas, investigativas, de construcción de nuevo conocimiento, y sobre todo, de formación de un ciudadano crítico y reflexivo ante los devenires del mundo contemporáneo, entendiendo y comprendiendo los saberes individuales y colectivos, las formas distintas de ver el mundo y sus contextos, y que la escuela no debe distinguir el estrato social, ni la condición étnica, racial, sexual, política, ideológica, religiosa ni de género, ni el estrato socio-económico, etc. En últimas, se debe considerar un espacio democrático de socialización, de disertación, de deliberación y de mutuo aprendizaje (Martínez Heredia, 2018). Otra manera importante de analizar la enseñanza es comprendiéndola como una acción de mediación social entre los conocimientos y prácticas culturales y las personas que aprenden. Por lo tanto, la conservación y el desarrollo de las sociedades humanas a través del tiempo requieren de la transmisión de legados y costumbres a sus miembros por medio de la enseñanza. Con ello, no solo se transfieren y conservan las culturas, sino que se amplían las capacidades de los individuos y de los distintos grupos sociales asegurando su participación cultural y la mejora social (Divini, 2008). Sin embargo, como lo menciona Bianchi (1999), “para que un plan de estudios sea verdaderamente multicultural, se deben identificar los problemas raciales, étnicos y de género y se deben contrarrestar los estereotipos de estos grupos. A menudo, los planes de estudio están demasiado centrados en la población mayoritaria” (p. 4).

Por ejemplo, en *El uso de los juegos tradicionales como recurso para el afianzamiento de la identidad cultural del niño en edad preescolar*, García Silva (2011) investiga el uso de los juegos tradicionales como recurso para el desarrollo de la identidad cultural de los niños en edad preescolar en entornos comunes para ellos como lo son los juegos tradicionales. Al respecto, García Silva (2011) afirma lo siguiente:

La práctica de los juegos tradicionales es una forma de mantener viva la historia de una comunidad, pues a través de estos se muestra lo que el ser humano fue y es en la sociedad actual. La preservación y difusión de los juegos tradicionales es necesaria, pues son la expresión viva de nuestra cultura; y a pesar del mundo globalizado en el que vivimos, estos se mantienen y son los juegos de antes y de siempre; más que recordarlos deberíamos practicarlos, pues involucran alegría, movimiento, desarrollo, placer, pero sobre todo nos permiten formar vínculos con lo nuestro, con lo que somos y donde pertenecemos. (pp. 37-38)

De igual forma, en *Fortalecimiento de la identidad cultural colombiana través de textos literarios en estudiantes de grado cuarto*, proyecto de investigación elaborado por Sierra Quiñonez & Flores Aldana (2018), las autoras concluyen que “gracias a los textos literarios, los estudiantes pudieron reflexionar sobre cómo su historia y sus tradiciones están presentes en su identidad e inconscientemente en sus formas de comportarse y en cómo ven el mundo” (p. 78).

Destaca también el proyecto de investigación *Las identidades: cultural y territorial en la configuración de los proyectos de vida de los jóvenes del municipio de San Bernardo, Cundinamarca*, donde González Gutiérrez (2019) argumenta que el proyecto de vida pretende facilitar que las personas sean capaces de organizar su vida autónomamente, por lo cual son fundamentales —en el proceso de tránsito a la vida adulta en el que se cuenta una historia, el presente y el futuro—, las interacciones, la experiencia personal, los recursos y valores con los que se cuenta. En la investigación titulada *El trabajo cooperativo como estrategia para promover la identidad cultural y el sentido de pertenencia de la región caribe a través de la música del caribe en los grados 2, 3, 4 en la educación básica*, las investigadoras Herrera Cañate *et al.* (2017) explican cuán importante es promover la identidad cultural y el sentido de pertenencia de la región Caribe, desde el ámbito escolar, a través de la música del Caribe colombiano y del trabajo cooperativo en los grados 2.º, 3.º y 4.º de educación básica primaria, siendo la música y el trabajo cooperativo mediadores en

el proceso de concientizar a los niños sobre la importancia de reconocerse como miembros de la región en cumplimiento con los estándares marcados por el Ministerio Nacional de Educación para el área de ciencias sociales.

Igualmente, en el trabajo de investigación de titulado *Los etnotextos: una herramienta de fortalecimiento de la identidad cultural en los estudiantes de sexto grado*, Mielles Rodríguez (2019) argumenta que las comunidades étnicas indígenas y afrocolombianas que habitan en Colombia poseen una gran riqueza cultural, por medio de la cual, manifiestan su visión de mundo, valores morales, tradiciones, gastronomía, usos y costumbres, y las producciones literarias o etnotextos que tienen su origen en la tradición oral y conforman el patrimonio cultural de la nación, al ser incluidos en los contenidos curriculares de la asignatura de Español promueven en la escuela el diálogo intercultural, la inclusión social y permiten fortalecer la identidad cultural de dichos sujetos en formación.

Todas estas investigaciones hacen aportes interesantes dado que resaltan la importancia de innovar en la escuela, fortaleciendo desde el currículo la identidad cultural, ya que “la palabra “estrategia” implica que una educación multicultural es un plan a realizar y, por lo tanto, implica un enfoque más activo para incluir la diversidad en el aula. Desde este punto de vista, los conceptos culturales se apoyan en un entorno escolar”. (Bianchi, 1999, p. 4), de tal suerte que “la educación desarrollada en el contexto de la multiculturalidad es una experiencia muy enriquecedora para todos los que participan de ella (docentes, estudiantes), puesto que dentro de este proceso de formación hay varios elementos distintos en la educación” (Sánchez *et al.*, 2015, p. 72).

A manera de conclusión

218

En este orden de ideas, se hace necesario concluir que, como estrategia mediadora en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la escuela, la identidad cultural permite potenciar escenarios y experiencias de diálogo

e intercambio cultural siendo de vital importancia dentro de la formación del individuo, pues es en este contexto donde se aprende que, en cualquier ciudad, país, municipio, departamento, pueblo y hasta barrio, la identidad cultural es distinta y que, del mismo modo que se valora la cultura propia, se debe valorar y respetar la de los demás, lo que resulta fundamental para poder convivir (Sánchez *et al.*, 2015).

Ahora bien, teniendo en cuenta la revisión bibliográfica y la aproximación teórico-conceptual a la noción de identidad cultural como estrategia mediadora en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la escuela, se ultima que:

1. La cultura es una construcción social que implica que esta solo puede ser creada con y junto a los otros y para los otros, en comunión, en relación dialógica con los otros (Guerrero Arias, 2002).
2. La subcategoría de identidad no puede entenderse como igual a la noción de cultura, ya que ella hace referencia al proceso de reconocimiento entre uno mismo y del otro, y es sumamente importante en cualquier contexto, ya que la identidad no es algo unitario, porque necesita otra referencia, ni es algo estable y fijo, por encima del tiempo, porque toda identidad evoluciona con la historia y con el contexto (Vargas Hernández, 2008).
3. “Todas las sociedades son heterogéneas culturalmente, ninguna cultura se desarrolla sin intercambios e interacciones culturales” (Perlo, 2006. p. 141). Gracias al saber, conocer y reconocer las costumbres, creencias, elementos culturales y demás rasgos distintivos de la identidad cultural, esta permite lo que la autora llama “multiplicidad”, donde manifiesta de igual forma que muchas culturas no tienen esta opción de poder desarrollar múltiples elementos que definan sus identidades, sino que les toca asimilar las identidades y culturas de los demás.

4. El diálogo intercultural es la puesta en marcha de un conjunto de apuestas teóricas y prácticas, objetivas y subjetivas, éticas y estéticas que encuentran asilo en la co-construcción de los derechos desde el punto de vista omnicomprendivo asumiendo la tarea de interrogar al pasado, interpelar el presente e interpretar “juntos” el futuro. Así pues, la interculturalidad y el diálogo intercultural permiten una nueva forma de conocimiento basado en el respeto de las diferencias, que abarca el intercambio abierto y respetuoso de opiniones entre personas y grupos con diferentes tradiciones y orígenes étnicos, culturales, religiosos y lingüísticos, en un espíritu de entendimiento y respeto mutuo.

5. Otra manera importante de analizar la enseñanza es entenderla como una acción de mediación social entre los conocimientos y prácticas culturales y las personas que aprenden. A través del tiempo, la conservación y el desarrollo de las sociedades humanas requieren la transmisión de su legado y sus costumbres a sus miembros por medio de la enseñanza. Con ello, no solo transfieren y conservan su cultura, sino que amplían las capacidades de los individuos y de los distintos grupos sociales, asegurando su participación cultural y la mejora social (Divini, 2008).

Bibliografía

- Barbero, J. M. (2001). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía* (6ª ed.). Editorial Gustavo Gili S.A.
- Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Ediciones Paidós.
- Bianchi, T. (1999). Multiculturalism in the Schools. *The Review: A Journal of Undergraduate Student Research*, 2, 4-9. <http://fisherpub.sjfc.edu/ur/vol2/iss1/3>
- García Canclini, N. (2005, febrero). *Todos tienen cultura: ¿quiénes pueden desarrollarla?* [Conferencia]. Seminario sobre Cultura y Desarrollo del Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, Estados Unidos. <https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/080920.pdf>
- Castells, M. (2001). Globalización, sociedad y política en la era de la información. *Bitácora Urbano Territorial*, 4(1), 42-53. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4008342.pdf>
- Divini M, C. (2008). *Métodos de la enseñanza: didáctica general para maestros y profesores: la enseñanza como acción intencional de la transmisión cultural* (1ª ed.). Santillana.
- Mieles Domínguez, S. (2019). Los etnotextos: una herramienta de fortalecimiento de la identidad cultural en estudiantes de sexto grado. *CEDOTIC*, 4(1), 246-264.
- Eljach, M., Llanos, E. & Quiróz, E. (2018). *Territorios de resistencia e identidad de dos palenques urbanos en Barranquilla (Nueva Colombia y Mequejo)*. Universidad Simón Bolívar. <https://hdl.handle.net/20.500.12442/3918>
- Fernández Peña, I. (2012). *Aproximación teórica a la identidad cultural*. Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba.

- Fuentes, J. L. (2014). Identidad cultural en una sociedad plural: Propuestas actuales y nuevas perspectivas. *Bordón*, 66(2), 61-74.
- García Silva, G. (2011). *Afianzamiento de la identidad cultural del niño en edad preescolar* [Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/9662>
- González Gutiérrez, L. G. (2019). *Las identidades: cultural y territorial en la configuración de los proyectos de vida de los jóvenes del municipio de San Bernardo, Cundinamarca* [Tesis de maestría, Universidad de Cundinamarca, Colombia]. <http://repositorio.ucundinamarca.edu.co/handle/20.500.12558/3041>
- Grimson, A. (2010). *Cultura e Identidad: dos nociones distintas*. Universidad Nacional de San Martín.
- Guerrero Arias, P. (2002). *La cultura: estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia* (1ª ed.). Ediciones Abya-Yala. https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/10/
- Laguardía Martínez, J. (2009). Diversidad cultural y economía mundial ¿paradigma contrahegemónico? En J. C. Gambina & J. Estay (Comps.), *Economía mundial, corporaciones transnacionales y economías nacionales*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Lash, S. (2002). *Crítica de la información. Sociología del posmodernismo*. Amorrortu Editores.
- Lash, S. & Urry, J. (1998). *Economías de signos y espacios. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Amorrortu Editores.
- Márquez Fernández, Á. (2006). Globalización neoliberal y crítica de la Filosofía intercultural. En R. Salazar & A. Chávez (Comp.), *La globalización indolente en América Latina* (pp. 59-102).
- Martínez Heredia, K. M., Bermúdez Hernández, E., Luquetta, D. J., Beltrán Romero, C. H. (2016). El sentido de la cultura en el desa-

rrollo de los pueblos en la era global. En K. M. Martínez Heredia (Comp.), *Políticas de la globalización. Organizaciones, economía, medio ambiente, cultura y universidad*. Publicia.

Martínez Heredia, K. M. (2018). Aproximaciones teóricas sobre un Proyecto Integrador, Transversal e Interdisciplinario (PITI) en la educación superior. *Revista Cedotic*, 3(1), 103-122. <http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/CEDOTIC/article/view/1972>

Martínez Heredia, K. (2020). La globalización como contexto de resignificación de las condiciones socio-económicas y socio-culturales en la Comunidad Ishamana: Nación Wayúu. *Encuentros*, 18(02), 58-79. <https://doi.org/10.15665/re.v18i02.2345>

MacGregor, J. A. (2005). Identidad y Globalización. Patrimonio Cultural y Turismo, Cuadernos, II, https://patrimonioculturalyturismo.cultura.gob.mx/cuadernos/cuaderno011_3_4.php

Molano, O. L. (2007). Identidad cultural, un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-84. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4020258.pdf>

Perlo, C. (2006). Educación e interculturalidad III. En A. Ameigeiras & E. Jure (Coords.), *Diversidad cultural e interculturalidad* (pp. 141-146). Prometeo Libros.

Sánchez Gutiérrez, M. & Dalama Bonachea, J. M. (2012). *Identidad cultural latinoamericana desde la perspectiva de José Martí*. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara, Cuba.

Sánchez Fontalvo, I. M., Aguirre Domínguez, W. R. & Ochoa Triana, J. C. (2015). La identidad cultural como elemento clave para profundizar en los procesos educativos que apunten a la convivencia en sociedades multiculturales. *Praxis*, 11(1), 61-75. <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/praxis/article/view/1554>

Sierra Quiñonez, M. & Flores Aldana, H. (2018). Fortalecimiento de la identidad cultural colombiana a través de textos literarios en estudiantes de grado cuarto [Tesis de Pregrado, Universi-

dad Libre, Colombia]. <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/15692>

- Sosa Fuentes, S. (2010). La identidad cultural latinoamericana en José Martí y Luis Villoro: Estado plural, autonomía y liberación. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 52(208), 41-62. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2010.208.25932>
- Soto Molina, J. E., Rodelo Molina, M. K., Vanegas, W. J. & Ahumada González, B. P. (2020). Identidad cultural Caribe e innovación curricular en proyectos formativos. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 93(2), 361-388. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7820365>
- Vallespir-Soler, J. (1999). Interculturalismo e identidad cultural. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado: RIFOP*, (36), 45-56.
- Vargas Hernández, K. (2008). *Diversidad cultural: revisión de conceptos y estrategias*. Generalitat de Catalunya. <https://centro-derecursos.cultura.pe/es/registrobibliografico/diversidad-cultural-revisi%C3%B3n-de-conceptos-y-estrategias>
- Vergara, J. I., Vergara Estévez, J. & Gundermann, H. (2012). Tramas y laberintos: sociología e identidad cultural en Latinoamérica. *Atenea*, 506, 13-27.